

E

Editorial

Seguridad: hechos y percepciones

La reciente encuesta dada a conocer por el comercio muestra un desacople entre victimización real y sensación de inseguridad.

Pese a los buenos resultados alcanzados por el Índice de Victimización del Comercio en la conurbación Valparaíso y Viña del Mar durante el segundo semestre de 2025 -un 54,5% de locales sufrió un delito, muy por debajo del 71,89% de la primera parte del año pasado- el sondeo realizado por la Cámara Nacional de Comercio describe algunos fenómenos que deben ser tomados como anuncios preocupantes del funcionamiento delictual en esta zona. Uno de ellos es el crecimiento del delito de extorsión, que en la conurbación regional afecta a un modesto 5,9% de locales comerciales catastrados. Aunque la cifra se aprecia pequeña, es la mayor a nivel nacional y da cuenta de un conjunto de actividades criminales que suelen ocurrir cuando existe presencia activa de bandas consolidadas. Bajo esta visión, la extorsión es una forma de control del territorio que se aprovecha del temor instalado entre locatarios y la débil presen-

El desafío de Silva es doble, porque junto con abordar la actividad criminal, deberá demostrar que es capaz de cambiar las percepciones de la ciudadanía.

cia policial en algunos puntos estratégicos de los barrios comerciales, dos factores que la autoridad puede abordar con medidas inmediatas. Respecto de la percepción de seguridad del barrio donde se ubica su negocio, el 59,9% de los comerciantes encuestados dijo sentir que es poco o nada seguro, la cifra más alta del país. Que este resultado se obtenga en el mismo periodo en que la victimización reconocida por los dueños de locales es 17 puntos porcentuales menor al semestre anterior indica la persistencia de una sensación que no está anclada, necesariamente, a hechos concretos. Esta contradicción hará más difícil el trabajo del recién designado seremi de Seguridad Pública, coronel en retiro de Carabineros, Hernán Silva Llagostera, porque alienta la confusión sobre el diagnóstico más preciso para enfrentar la delincuencia. En corto, el desafío de Silva es doble, porque junto con abordar las cifras más preocupantes de la actividad criminal, deberá demostrar que es capaz de cambiar las percepciones de la ciudadanía.